

## Una mirada crítica al deporte escolar

Ferrini, Juan Martin.

FaHCE-UNLP.

[juanmartinferrini@gmail.com](mailto:juanmartinferrini@gmail.com)

### Resumen

El deporte ha sido producto del desarrollo de las sociedades modernas impregnándolo de valores característicos de las mismas dando lugar a el uso hegemónico de deporte como herramienta para la educación, en primer lugar desde una mirada funcional como desarrolladora de las capacidades psicomotrices de los sujetos para el mejoramiento de la sociedad y por otro lado la crítica ha dicho funcionalismo a partir de entender el deporte escolar como reproductor de la ideología burguesa ya que inculca valores y comportamientos propios de las estructuras socioeconómicas del capitalismo. La hipótesis de trabajo busca dar cuenta de como el deporte escolar visto como dispositivo de socialización puede tener un rol diferente en la enseñanza para imprimir otros valores que sean mas democráticos.

**Palabras claves:** deporte, escuela, capitalismo, teoría crítica.

### Introducción

De manera introductoria comenzar hablando sobre el surgimiento del deporte moderno. En primer lugar el rompimiento de la visión unitaria del mundo, a partir de la consolidación de las divisiones sociales características de las polis. Esto desencadenó el surgimiento (en contraposición de la cultura popular o la incultura) de una cultura física aristocrática la cual tenía como eje central el ideal estético-religioso, el cual debía ser alcanzado por aquellos hombres libres que quisieran obtener mayor prestigio, riquezas o mantener su linaje heroico, a través de las contiendas; el deporte griego (Espasandin, 1944). Esta cultura aristocrática continuará a lo largo de la historia (no linealmente) conservando al deporte como "carruaje" de los valores de las clases dominantes.

Con el ascenso de la burguesía, se consolidaron la moral utilitaria y la ética del trabajo del nuevo orden industrial (Siglo XIX), convirtiendo a los juegos tradicionales en deportes<sup>1</sup> (Corriente y Montero, 2011). Bourdieu (1990) menciona a las *public schools* como lugar donde se da estas conversiones, ya que en este lugar reservado para las elites burguesas se buscaba, en primer punto quitar las funciones sociales (religiosas) de estos juegos para convertirlas en ejercicios corporales que posean un fin en si mismos (Además se aislaba a las elites de los espacios compartidos con el proletariado en dichos juegos). En segundo punto, el fin que poseía era la reproducción de la gratuidad como forma de practica fundamental en el *ethos* burgués y el *fair play* la manera de jugar de aquellos que “saben jugar”. Esto da lugar al amateurismo como filosofía aristocrática; un deporte desinteresado, formador de carácter de los futuros jefes (Bourdieu, 1990).

Hasta este momento podríamos afirmar con cierto cuidado, que la cultura deportiva ha estado en manos de las elites a lo largo de la historia (Esto no quiere decir que el deporte fue exclusivamente propiedad de estos grupos, pero si lo fue el uso legítimo del deporte).

### **Del deporte de elite al deporte de masas**

El proceso de expansión (XIX) y hegemonización (XX) del deporte en la cultura motriz, se produjo en paralelo con el de las sociedades modernas capitalistas industriales, imprimiendo en el deporte los elementos “constitutivos de ellas”<sup>2</sup>. A su vez que el deporte reproducía dichos elementos, este necesitaba una legitimación social para evitar el cuestionamiento de sus lógicas, la cual se desarrolló alrededor de la idea del potencial educativo positivo-funcional del deporte (Gómez et al., 2010). Pero antes de ver el deporte como herramienta de cohesión social o formadora de carácter, cumplía otro papel; era una forma barata de mantener ocupado a los adolescentes en una actividad “sana”, fácil de vigilar y canalizadora de violencia hacia sus compañeros en una situación reglada (Bourdieu, 1990). De todos modos, el papel socializador del deporte terminó por darle ese lugar de prestigio en la educación, aunque dicho papel no sea nada nuevo; “el deporte griego tal como lo entendieron los mejores espíritus, tendía a una formación equilibrada de cuerpo y espíritu” (Espasandín, 1944, p. 164). Lo novedoso se encuentra quizás en que esta formación en la modernidad siga un ascetismo muy característico de las sociedades cristianas o la inscripción del deporte en la Educación Física en el curriculum

---

<sup>1</sup> Los juegos tradicionales no cumplían con la utilidad requerida en este nuevo orden.

<sup>2</sup> Véase en Gómez et al., 2010, “La practica del deporte en la escuela: entre ambigüedades y certezas”, párrafo 2.

escolar; dando nacimiento al “deporte escolar”<sup>3</sup>.

De ninguna manera pretendo reducir la complejidad del uso del deporte en la escuela o sus transformaciones hacia un deporte de masas (Deporte-espectáculo) con lo expuesto aquí, simplemente debido a la extensión requerida, tengo que mencionar las cuestiones con mas relevancia para el desarrollo posterior del texto.

## Deporte escolar

Como mencioné anteriormente la inclusión curricular del deporte giró alrededor de la idea del papel positivo-funcional que podría tener sobre los niños; convivir con la victoria/derrota, aprender a vencer con el esfuerzo individual, desarrollo de la independencia y confianza en si mismos, el sentido de responsabilidad, etc. Esta posición nace de la concepción de la educación y el deporte como elementos aislados del sistema social, que deben mejorar las condiciones de la sociedad, negando toda responsabilidad de estos elementos sobre las “disfuncionalidades” sociales (Bracht, 1996).

Sin embargo, al lado de estas aseveraciones sobre el papel socializador del deporte, surgieron otras que cuestionan dicho papel; la socialización no es neutra ya que reproduce los valores de una sociedad los cuales suelen ser los de las clases dominantes, por ende reproduce las desigualdades sociales. En particular la socialización a través del deporte inserta la ideología capitalista en los sujetos presentando sus valores, lógicas y normas no solo como naturales, sino que también como deseables (Bracht, 1996). El deporte escolar educa para el acomodamiento a la estructura socio-económica (el rol social asignado a cada uno), por ende el uso del deporte como herramienta educativa no es homogéneo, sino que varía en función de la clase a la cual es dirigida.

Se hace clara la oposición del rol asignado al deporte en el contexto escolar, lo que también es claro es la capacidad socializadora de esta practica. Ahora la pregunta es ¿Qué rol se puede/debe dar al deporte como dispositivo de socialización?

Para comenzar a desarrollar esta pregunta me encuentro en una dicotomía sobre la relación sociedad-deporte, que procederé a exponer con dos citas; “estas características que presenta el deporte escolar no son generadas en el seno del propio deporte, y si, son el reflejo mediatizado de la estructura social en que se realiza, o sea, de la sociedad capitalista” (Bracht, 1996, p. 67).

---

<sup>3</sup> Aquel deporte que se desarrolla en el escenario escolar, un espacio político institucional el cual mayormente es regulado por normativas explicitas (Gómez, 2010).

“En la actualidad el deporte ha dejado de ser un espejo en el que se refleja la sociedad contemporánea para convertirse en uno de sus principales ejes vertebradores, hasta el punto de que podríamos decir que ya no es la sociedad la que constituye al deporte, sino este el que, constituye, en no poca medida la sociedad” (Corriente y Montero, 2011, p. 11).

En la primera cita podríamos entender que el deporte no posee una “esencia” capitalista/burguesa pero que al desarrollarse allí, se convierte en reproductor de su ideología (La sociedad constituye el deporte). En la segunda en cambio el deporte se ha desarrollado a tal punto que impone su lógica, convirtiéndose en modelo de sociedad (El deporte constituye la sociedad).

Si tomamos la segunda afirmación nos encontramos con la imposibilidad de asignarle un rol diferente en la educación, ya que el deporte se considera un pilar fundamental, inamovible de la sociedad capitalista (Si vivimos en un modelo de sociedad a partir del deporte, solo la destrucción de dicha práctica podría modificar la estructura social). Por ello me concentraré en la primera afirmación, la cual permite concebir una mediación del docente sobre el deporte que permita reflejar otros valores en el contexto escolar, debido a que este es un lugar de disputa entre los intereses burgueses y proletariados (Bracht, 1996). En línea con esta última afirmación, expondré algunas reflexiones que pueden contribuir a pensar una alternativa para la enseñanza del deporte.

Comenzaré distanciándome de aquellas corrientes que plantean maneras “sanas” de practicar el deporte como alternativas “democráticas” o “transformadoras”. Es fácil ver como esto por si solo no amenaza de ninguna manera las relaciones de dominación; es reivindicar el *ethos* burgués del “buen jugar” e imponerlo en las clases populares, sin tomar en cuenta que las condiciones de existencia de este último grupo condicionan la manera de ver estas prácticas (como vía de ascenso) diferente de la burguesía, por ende los “intereses” y valores que importan al ejercicio del deporte son propios (Bourdieu, 1990).

A continuación referiré a que la elección de los deportes esta en concordancia con la relación con el propio cuerpo de las clases sociales (Proletariado: instrumental. Burgueses: Como fin) como dimensión privilegiada del *habitus* (Bourdieu, 1990), por esto no podemos enseñar el deporte sin tener en cuenta los intereses de clase. Pero el uso de los deportes que reafirman dicha relación instrumental en las clases populares, no parece conducir a ningún quiebre (Quizás podríamos enseñar aquí otra relación con el cuerpo).

Por último la manipulación reglada del cuerpo, propia del deporte a priori solo puede ser funcional a la lógica del capital, ya que; “El deporte no consiste ni en el ejercicio corporal ni en

la competición como tales, sino en el sometimiento de estos a un patrón productivo y a una demanda social muy específica” (Corrientes y Montero, 2011, p. 16).

## Conclusión

Debemos comprender al deporte como una herramienta educativa contextual, para quienes va dirigida esta practica es de suma importancia, debemos reflexionar sobre la significación que le dan los individuos según su clase social para problematizar el rol que cumple el deporte en ellos. Con esto quiero decir que se problematice la función del deporte que coincide con las condiciones materiales de los sujetos. Es así como podremos desnaturalizar las practicas deportivas y concientizar las relaciones que los sujetos forjan con los deporte. Por ejemplo, la exaltación del sacrificio del propio cuerpo en búsqueda del prestigio deportivo, no es propio del deporte como “practica corporal reglamentada institucionalmente”, sino que es propia de la practica del deporte en las clases sociales medias/bajas. Dar cuenta de esto, es desmitificar su supuesta neutralidad (“deporte ecuménico”) y mostrarla como una practica social y educativa con “sesgo clasista”.

## Referencias

- Bourdieu, P., 1990, Sociología y Cultura. pp. 193-213, Editorial Grijalbo, México.
- Bracht, V., 1996, Educación Física y aprendizaje social. Capitulo 3, Editorial Vélez Sarsfield, Córdoba, Argentina.
- Corriente, F., Montero, J., 2011, Citius Altius Fortius. El libro negro del deporte. Prologo, Editorial Lazo Negro, Rosario, Argentina.
- Gómez, R., et al., 2010, La Educación Física y el deporte en la edad escolar: el giro reflexivo en la enseñanza. Capitulo 11, Editorial Miño y Dávila srl, Buenos Aires, Argentina.